

PRESENTACIÓN AL MATERIAL SOBRE LA ORACIÓN PARA PARAULA

En el Ángelus del 12 de septiembre de 2017, en el Palacio arzobispal, nuestro Cardenal D. Antonio Cañizares, presentó a la comunidad eclesial de Valencia como “Iglesia de oración y para la oración”; solamente en la oración, la Iglesia vive y evangeliza.

La oración nos lleva a descubrir la voluntad de Dios y a reconocer en una historia con sentido, su actuar en “sabiduría y amor”. Dios no sustituye al hombre o le quita todo su valor dejándole en simple marioneta, sino que le da la posibilidad de colaborar en su obra creadora dejando su sello particular. La oración enriquece al hombre, le capacita y le abre a un proceso de crecimiento interior.

Existe un humanismo abierto a la trascendencia que sigue necesitando el mundo de hoy: el pensamiento de los maestros en espiritualidad, el pensamiento de los griegos, la filosofía personalista...: “Estar en Dios era la mejor forma de estar en mí” (San Agustín), “El pensamiento sin trascendencia es de los bestias” (Séneca), “El que busca al hombre encuentra a Dios” (María Zambrano).

La Iglesia tiene que hablar al corazón de las personas y con la acción del Espíritu Santo, elevar la mirada de las personas hacia los ideales de realización personal, de amor y de familia que hemos recibido del Señor.

El próximo 27 de mayo vamos a tener el I Encuentro Diocesano de Grupos de oración en la Casa de Espiritualidad de la Purísima de Alacuás, en la Jornada *Pro Orantibus* que la Conferencia Episcopal Española organiza; todas las personas y grupos de oración están invitados. Tengamos presente lo que nuestro Cardenal D. Antonio afirmó en el Ángelus del 12 de septiembre: “Solamente una Iglesia orante es una Iglesia servidora”.